

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 5 DE SEPTIEMBRE

DE 1805.

Señor Editor: muy bien ha manifestado V. por el Diálogo del Clérigo forastero y el Labrador de Xerez, inserto en el Correo, la diferencia que hay de su papel al de un Diario, por incluirse en éste noticias de pérdidas y hallazgos, y otras bagatelas que, llenando el papel, no merecen atencion; pero siendo noticias interesantes y útiles al público, como las que le remito, me parece que su Periódico, aunque no subceptible de aquellas, podrá manifestar las que siguen; en la inteligencia que de no mandarlas insertar, callaré para siempre, y pierde V. nada menos que un corresponsal que se firma

El Literato.

PERA

Se ha perdido un erudito moderno, que aunque no ha estudiado cosa alguna, vive persuadido que lo es. Tiene (porque es moda) cortado el pelo, el que le ha quedado es negro como las patillas, muy pobladas hasta la barba, y el pelo de ésta está ya cano, señal de haber trabajado mas con las quixadas que con el cerebro: las niñas de sus ojos una es Venus y otra Cupido; quando se perdió llevaba sus aparejos nuevos, como son chaleco ombligüero, calzones de pantalon muy ajustados de color de carne, una sábana por pañuelo al pescuezo que parece le sirve de babadero: un mondadientes en la boca, señal de no haber comido, y una higa colgada del pescuezo: en las fatruqueras del Fraque se le encontrarán una caja de tabaco aderezado para las Damas, varios versos amatorios, un pomito de agua de olor para quando pasa algun caño, un par de castañuelas para baylar boleras, un cepillo para limpiarse los zapatos antes de entrar en un estrado; pero no en la Iglesia, un espejo chiquito para mirarse de quando en quando, y en vez de rosario una flauta dulce que toca á las mil maravillas: su estatura será de vara y quarta de alto, su genio vivo y bullicioso: se ocultó ó se perdió entre la mucha gente en la Alameda el Domingo en la tarde; el que lo hubiese encontrado se servirá conducirlo al café nuevo del Arenal en donde cobrará su hallazgo.

De

Desea colocarse para Ayo de algun Señorito, un sugeto de edad de 20 años, ha corrido Cortes, sabe tal qual déltrear, lo que hace muy bien es baylar el bolero: tiene mucho conocimiento de libros como de novelas, comedias y poesias amorosas: está impuesto en todas las lenguas de las diversas partes donde ha estado, menos en la suya propia, aunque es poco religioso es muy atento con las mugeres. Darán razon de su conducta en el hospital de S. Fernando de Cádiz, pues estuvo allí en la sala de unciones.

NOTICIA DE LOS BIENES INVENTARIADOS que por muerte de Doña Cloris, se venden por la Justicia.

Esta Señora llamada Cloris la Cortesana, porque nació en la Corte, murió repentinamente de una sofocacion histérica de resultas de la infausta é inhumana noticia que de repente le dió un hombre sin crianza, diciéndole como su último cortejo se cayó de un texado y se mató.

ADORNO DE BUEN GUSTO PARA LA calle.

Una saya de salga de Francia con una blonda de media terciá por abaxo y un encaxito angosto puesto por cabezita.

Un corpiño negro del mismo género con una blondita negra por el pegado de la manga: las man-

mangas de linon con visos de tafetan blanco y un encaxe de Flandes de quatro dedos de ancho, pegado por la bocamanga, unos moñitos de cinta blanca de rasoliso de birutilla en medio de la manga, y encima del encaxe una toquilla de gaza blanca de ~~tu~~ ribeteada con una cinta de rasoliso del mismo color.

Una mantilla del mismo género que la co-
tilla con un encaxe de Flandes de quatro dedos de ancho por al rededor.

Una peyneta de oro calada con sobre puestos de piedra, y otra de carey.

Un abanico Ingles y otro de la Fia para dentro de casa.

Unas medias de seda blancas con cuchilla ancha bordada.

Y un par de zapatos blancos de rasoliso.

ARCHIVO.

Entre los papeles que se encontraron en el
locador, se halló una esquila que decia: mañana
voy de guardia, envíame chocolate temprano, y ven
á tomarlo conmigo. Otra decia: hoy se forma el
Regimiento para la procesion del Corpus; en las
banderas me hallarás, y mientras pasa te sentarás
en el tambor de órdenes. Ademas habia una infi-
nidad de cuentas de mercaderes, zapateros y mo-
distas por pagar: no se le encontró la fe de ca-
sada aunque ella lo suponía. En un cofre sin cer-
radura se encontró un corte de mantilla de balle-
ta.

ta. Encima del tocador había un libro de matemática que decía: soy de D. N. Cadete del Regimiento N. últimamente pertenecen á los bienes de Doña Cloris, tres perros falderos pigmeos por hambre y no por naturaleza, una jaula descompuesta de un loro, y un tiesto de ruda.

CARTA REMITIDA.

SEÑOR EDITOR DEL CORREO DE XEREZ.

Ya sabe V. soy constante Subseritor de su Periódico: llevo muy á mal haya Zoylos que impugnen ó embarazen tan útil establecimiento que dá honor al Pais, ilustra, y entretiène á sus naturales. Con este motivo he compuesto la siguiente Fábula ó Apólogo, que espero se sirva V. insertar en su Correo, si la considera digna de la luz pública.

Las Abejas y los Zánganos.

FABULA.

Había en un Colmenar cien laboriosas Abejas, y tres Zánganos tambien estaban allí con ellas: mientras el dulce Panal iban fabricando aquellas, éstos sentados y ociosos

mur-

murmuraban sus tareas,
y haciendo insolente mofa
decían de esta manera.

Pues ¿no sois unas menguadas
infelices y rastieras

en estar así trabajando,
pudiendoos estaros quietas,

y descansadas paseando
por esos prados y selvas

volando de mata en mata,
y andando siempre de huelga?

Que trabajéis ó que no
no os han de faltar florestas,

retamas y otros arbustos
con que pasar se pudiera.

¿Qué utilidad os resulta
de tan continuadas faenas?

El que otros se saboreen,
y se utilizen con vuestras

fatigas y ocupaciones:
vaya que sois unas necias,

no en vano otros animales
os critican y motejan

en su reposo y delicias.
Esto oyeron las Abejas

sin cesar de trabajar,
y concluida la arenga

continuando respondieron,
Vichos de mala ralea

¿es posible que no solo

ten-

tengais la grande insolencia
 de aconsajarnos el ocio,
 de retraher nuestra buena
 inclinacion al trabajo,
 sino que tambien se atreva
 vuestra maldad á estorvarnos
 el seguir nuestro sistema?
 Gustamos de trabajar,
 aun sin utilidad nuestra,
 y en ser útiles á otros
 hallamos gran complacencia.
 El torpe ocio detestamos,
 y solo nos causa pena
 el que nuestras facultades
 todavia no se extiendan
 á hacer felices á todos,
 incluso los que nos vejan:
 vosotros nos increpais;
 mas vemos no se desdena
 vuestra viperina boca
 de comer en las colmenas,
 que inutiles calculais:
 tal es la ingratitud vuestra:
 quitaos de aí miserables
 víctimas de la pereza,
 estúpidos::: ¿Quien creerá
 que esta juiciosa respuesta
 en vez de enmendar los Zánganos,
 irritó mas su insolencia,
 y empezaron nueva mofa?

¿Quien


 BIBLIOTECA
 MUNICIPAL
 MADRID

¿Quién lo creará? Qualesquiera
 que sepa que en las Ciudades,
 y aun en las Villas y Aldeas,
 hay Zánganos racionales
 que critican y reprueban
 los Periódicos, Diarios,
 las Juntas, las Academias
 y Cuerpos de Patriotismo
 donde los hombres se emplean
 en trabajar para otros
 sin alguna recompensa.

Sabe V. que es muy suyo y desea servirle su
 afecto ~~sub~~scritor.

M, L. P.

EPIGRAMA.

Quien dice con libertad
 Todo lo que le parece,
 No se enoje, si halla alguno
 Que le machaque las liendres.

BOLERA.

Encargo al que le pique
 Que no se rasque,
 Porque dirá su mano
 Lo que yo calle.